



184720

JAK 2012

Arte y Cultura

Salvador Reyes.-

1899-1970

Fue un gran capitán de barco con matrícula de Valparaíso

Estamos a casi veinte años del desaparecimiento de Salvador Reyes, que tanto amó y exaltó en sus páginas a nuestro puerto de Valparaíso, uno de los más destacados exponentes de la literatura marítima chilena y que solo se comenzó a consolidar a principios de siglo cuando una pléyade de autores se enraizan en el ámbito marino, en las leyendas insulares, en la gente de mar adentro que vive extraordinarias aventuras entre recios tifones y la de la orilla que vive, lucha y sufre.

Salvador Reyes fue uno de los escritores nacionales que escuchó la voz profunda del mar y lo exploró de costa a costa, de océano a océano y entretejió singulares historias con una fantástica universalización de los motivos náuticos. Antes, en el siglo pasado se había asomado a describir la hermosura de nuestra paisajística marítima Alonso de Ovalle. Entre las voces criollas que ponen el mar como prisma de sus mejores creaciones están Guillermo Labarca con "Mirando el océano", Pablo Neruda con algunos de sus versos veinteaños de "Crepusculario" y "Una canción desesperada" y éste Salvador Reyes que se nos revela en su "Barco Ebrio" junto a Mariano Latorre en que toda su observación vegetal de tierra adentro la ancla en los "Chilenos del mar". Antes bosquejó los hombres y las cosas del mar Diego Dublé Urrutia con "Del mar a la montaña", Carlos Pezoa Véliz en "Vida de puerto", Raimundo Echeverría en "Las leyendas del mar", Manuel Magallanes Mouré con "Barco Viejo", Samuel A. Lillo con "El arponero", Zoilo Escobar con "Girasoles de papel", Jacobo Danke en "La lámpara en el mar" u Oscar Lanas en "La canción del noanato". Así lo señala el estudio de la literatura chilena en que a Salvador Reyes se le compara con atisbos de técnica de Conrad, Kipling, Farrère, Mac-Orlan y Stetson.

El novelista es primero poeta. Tal se nos muestra en "Barco Ebrio" en 1923, en donde aflora un acento lírico propio, desconocido para tratar en toda su dimensión la geografía del mar y el alma de las gentes que se mueven entre oleajes y resacas. Tal experiencia lírica la repite Salvador Reyes en "Las mareas del sur". La técnica del cuento, relatos breves, objetivos, llenos de colorido aparecen en "El último pirata" (1925), en donde equilibra la realidad y la fantasía, juego que hasta entonces no había sido explorado en nuestra literatura criolla. Ya consagrado, Salvador Reyes se muestra prolífico y van apareciendo uno a uno sus títulos que son todos éxitos: "El matador de tiburones" (1926), "El café del puerto" (1927), "Los tripulantes de la noche" (1929), esto último complementado en 1967 con otros relatos: "Copiapó y Punta Arenas". Otros sucesos de Salvador Reyes fueron sus novelas "Rutas de sangre", "Valparaíso, puerto de nostalgias" y "Mónica Sanders", sus tres obras traducidas a varios idiomas, "best seller" aún en la época actual. Complementan su valiosa bibliografía sus ensayos "Amistad francesa", "Rostros sin máscaras", "Saludos al pasar", su novela breve "Isla desolación", su ensayo de 1967 "Peregrinajes literarios en Francia". En 1959 había apare-

rio, Valparaíso, 20-XII-1990 p. 16.

Fue un gran capitán de barco con matrícula de Valparaíso [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz Zaldívar, Carlos, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fue un gran capitán de barco con matrícula de Valparaíso [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile